



## ***DESMONTAR EL SIDA,*** **Un debate necesario.**

**A propósito del libro de Lluís Botinas “Desmontar el SIDA”.  
(CAUAC Editorial Nativa, 2011)**

La tesis de partida de Lluís Botinas, trata de desmontar lo que denomina “el primer dogma mundial de terror”, parte de que el SIDA *no es una enfermedad a tratar*, sino un *engranaje* fabricado

por EEUU que *debe ser desmantelado*. Realmente lo que hace este libro es recopilar un conjunto de artículos y trabajos parciales todos ellos relativos a esta cuestión, a través de lo cuales repasa y cuestiona todos y cada uno de los mitos que la *versión oficial* viene planteando sobre esta sensible cuestión. Ciertamente este tema del SIDA viene siendo desde principios de los años ochenta un asunto que ha generado una amplia polémica y gran preocupación en el pueblo, que aparentemente adopta la forma de un *debate científico*, pero que vemos claramente que su fondo es directamente político, ideológico y económico. De hecho, la posición sostenida por Lluís Botinas no es aislada, existe una fuerte oposición internacional a la *versión oficial* sobre el SIDA, y coinciden en muchísimos aspectos centrales de la cuestión, incluyendo parte importante de la comunidad científica especializada.

El intento de *justificación científica* de una *enfermedad denominada-conocida* como SIDA, desde 1981 hasta hoy, ha estado cargada de un falso debate semántico, mediático, cuando realmente es político, ideológico y económico; naturalmente, pues de este *asunto* no solamente viven miles de personas y organismos estatales, sino que ha sido utilizado por todos los Estados en sus respectivas estrategias de poder. Estos *intentos de justificación* han estado tamizados por continuas aclaraciones, matizaciones, desmentidos, errores, apreciaciones sin fundamento, rivalidades entre científicos-estrellas, etc., ofrecidos todos ellos por la *versión oficial*. Desde la tosca y manipulada versión que al CDC (*Centres for Disease Control, de USA*), dio sobre el SIDA, como *centro estatal para el control y prevención de las enfermedades*, y tras suyo, como corresponde a los *buenos borregos* del sistema, la OMS (*Organización Mundial de la Salud*) y demás centros estatales especializados del mundo, coros obedientes y fieles, declaran en 1981 el descubrimiento de una *nueva enfermedad sexual contagiosa*, hasta 1995, en que se instaura la *nueva versión* del SIDA, tal como hoy se conoce en cuanto a síntomas y características. En todo ese tiempo ha llovido mucho, pero no lo suficiente como despejar el panorama que envuelve esta turbia cuestión.

Los hitos esenciales que caracterizan a esta *enfermedad* son puestos continuamente en duda cada vez por más y más gente, desde asociaciones de afectados, investigadores, etc., desde la mera calificación del SIDA como *enfermedad*. Las dudas sobre su carácter *incurable y crónico*, etc., empezando por el criterio del propio *diagnóstico*, a partir de la *carga viral*, hasta el cuestionado *Test de detección* del síndrome *ELISA*, la toxicidad de los fármacos y sus cócteles, y su real viabilidad, la *mutación* continúa del VIH, etc. Demasiadas cuestiones oscuras para no ver detrás de todo ello una clara rentabilidad

ideológico-política del Estado y las ventajas puramente económicas de sus socios el capitalismo multinacional e imperialista.

Desde una pura lógica de los hechos, no es posible conciliar tantos intereses fraudulentos, y sostener la versión oficial sobre el SIDA. Habría que hacerse la siguiente interrogante para responder a ello: ¿Qué razones pueden tener para resolver este *problema*? Por qué razón el Estado, y el séquito de organizaciones internacionales a su servicio como la OMS, las multinacionales farmacéuticas que la financian, los dirigentes corruptos de los Estados, particularmente en África que se llevan tremendos *mordiscos* de las operaciones anti-SIDA, los miles de investigadores con intereses personales, que tienen en esto su modo de vida. ¿Por qué todos estos servidores fieles del imperialismo y del capitalismo van a resolver un *problema* como este?

Por todo esto, “Desmontar el SIDA” de Lluís Botinas es una contribución para desvelar las políticas opresivas y explotadoras del Estado en cuestiones tan sensibles como la salud.

Félix Rodrigo Mora